



TEMAS HABITAT III

15 - RESILIENCIA URBANA

(Spanish)

Nueva York, 29 de Mayo 2015





DOCUMENTO SOBRE LA RESILIENCIA URBANA

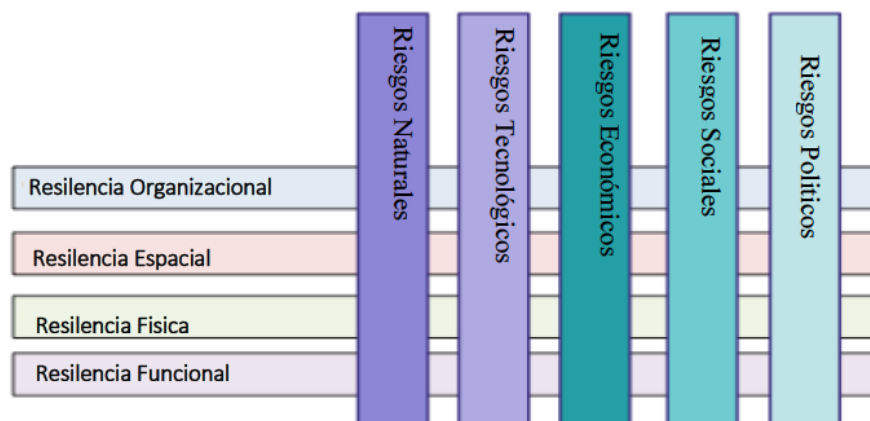
PALABRAS CLAVE

Resistencia, riesgos, vulnerabilidad, riesgo, eficiencia de los recursos, resiliencia urbana, cambio climático, ecosistemas, recursos naturales, la reducción de desastres, choques, tensiones, finanzas, planificación urbana, gobernanza

PROPÓSITO DE LA PUBLICACION

Esta publicación tiene como objetivo contribuir a los objetivos de la nueva Agenda urbana por mejorar la comprensión de las causas de la resistencia urbana, habilitar un sistema de la ciudad resistir y recuperarse rápidamente de múltiples y variados choques y tensiones y mejorar su rendimiento en el tiempo. En el contexto del área 5, resiliencia ofrece un marco global para abordar los riesgos y las oportunidades asociadas con la creciente incidencia y los costos de desastres urbanos, los impactos actuales y futuros del cambio climático y la protección de los recursos naturales y servicios ecosistémicos críticos se dan cuenta.

Porque el pensamiento de resistencia promueve una visión holística de un sistema urbano — que busca entender la naturaleza interconectada del plan espacial de la ciudad, activos físicos, funciones y aspectos socio-económicos, es la recomendación de los autores que resiliencia también informa las discusiones a través de otras áreas temáticas y documentos, economía particularmente urbana y desarrollo territorial (ver documentos en el área 3). CONCEPTOS principales el concepto de resiliencia es aspiracional y operacional. En los últimos años, resiliencia ha surgido como un tema central del desarrollo urbano que sirve como base para una amplia gama de intervenciones estratégicas y las inversiones entre instituciones de desarrollo líderes del mundo y cada vez más, dentro de la comunidad humanitaria. Resistencia se concentra en cómo los individuos, comunidades y negocios hacer frente no sólo frente a múltiples choques y tensiones, pero también darse cuenta de oportunidades para el desarrollo transformacional. De esta manera, resiliencia es una cualidad del desarrollo urbano sostenible, tanto como un motor de desarrollo propio. Resiliencia en el nivel de la ciudad reconoce el área urbana como un sistema complejo y dinámico que debe adaptarse continuamente a diversos desafíos en una manera integrada y holística. “Sistema urbano” puede ser entendido a través de funcional (generación de ingresos municipales, por ejemplo), organizacional (por ejemplo, gobernanza y liderazgo), física (p. ej. infraestructura) y espacial (diseños y planes urbanos, por ejemplo) escalas (ver figura 1).





Cada parte del sistema tiene una dependencia inherente de la otra. En los países desarrollados y en desarrollo, las ciudades son vulnerables a la interrupción o ruptura individual o de múltiples partes del sistema urbano, ya sea las crisis económicas, convulsiones sociales, epidemias o un fracaso del gobierno para prepararse y manejar las debilidades en el sistema.

Las estrategias de resiliencia llaman para una comprensión de esta relación intrínseca con la opinión de que las ciudades no pueden ser resistentes en el aislamiento. Por ejemplo, acciones de nivel de ciudad que construcción resiliencia para una amenaza particular como por ejemplo inundaciones por desarrollos residenciales hacia zonas más seguras deberían aprovechar la oportunidad para abordar otras tensiones (por ejemplo, la desigualdad).

Las estrategias de desarrollo que se centran sólo en un sector o en reto, aunque bien intencionados como pueden ser, podrían perder oportunidades para transformar positivamente la ciudad y posiblemente provocar nuevas amenazas como resultado. Un desarrollo residencial que está protegido de las inundaciones, pero no proporciona viviendas asequibles o las deja a las personas desconectadas de los medios de subsistencia, puede exacerbar las tensiones sociales y contribuyen a un ciclo de generación de pobreza y riesgo. Durante las inundaciones de Tailandia de 2011, por ejemplo, 73 por ciento de los hogares de bajos ingresos en Bangkok fueron afectado en comparación con sólo el 21 por ciento de la población total (UNISDR, 2013).

CONSTRUIR RESILIENCIA

Mientras más gente y activos se concentran en las ciudades, hay una gama cada vez más complejos de los choques y tensiones que pueden influir, negativa o positivamente, sobre la resiliencia (ver figura 2). En términos generales, los factores que influyen en la resistencia de la ciudad incluyen la gama y la severidad de los riesgos; el riesgo para vidas y bienes; la vulnerabilidad y la exposición de los sistemas humanos, sociales y ambientales, y; el grado de preparación de sistemas físicos y el gobierno a cualquier choque o estrés.

Naturales	Tecnológicos	Crisis Socio-económicas políticas y
<ul style="list-style-type: none">• Epidémico y pandémico• Infestación de insectos.• Sequías.• Temperaturas extremas.• Fuego fatuo.• Terremotos.• Movimiento de masas.• Volcanes.• Inundaciones.• Tormentas.	<ul style="list-style-type: none">• Derrames químicos.• Colapsos.• Explosiones.• Incendios.• Fugas de gas.• Derrame de petróleo.• Envenenamiento.• Radiación.• Accidentes de transporte• Ruptura de sistemas• Por ejemplo, de agua, energía, ITCs, salud educación, etc.	<ul style="list-style-type: none">• Crisis de vivienda.• Crisis de energía• Crisis de alimentos.• Crisis de agua.• Terrorismo.• Masacre.• Conflictos sociales.• Crisis económicas.• Discontinuidad de negocios• Desempleo excesivo.• Guerras.• Conflictos políticos.• Corrupción.

Figura 2: Clasificación de riesgos urbanos (choques y tensiones) Fuente: Banco Mundial, 2014, adaptado de ONU-Habitat



El concepto de resiliencia ha evolucionado constantemente con los años. El estudio de la ecología y los análisis de cómo choques y disturbios afectan los ecosistemas, ha informado a la aplicación del pensamiento de la resiliencia en los otros sistemas. Asimismo, el campo de la reducción del riesgo de desastres ha ampliado efectivamente un enfoque de preparación para un evento de desastre a una perspectiva más amplia que considera, cómo pueden afectar las decisiones de desarrollo, exposición y vulnerabilidad a riesgos diversos en el tiempo y cómo es que, pueden tomar medidas para reducir las pérdidas y construir resiliencia.

Una renovada atención a la resiliencia, la resiliencia urbana particular, ha traído una serie de avances significativos. Fomenta la atención a una amplia gama de shocks y estrés y busca entender cómo éstos afectan a los sistemas urbanos. También pretende aprovechar el conocimiento de riesgo, exposición y vulnerabilidad con el fin de identificar oportunidades para el desarrollo transformacional.

Choques y tensiones derivadas de las condiciones ambientales afectan la resistencia de la ciudad a través de varias vías reconocibles. Degradación del ecosistema, o la pérdida de servicios ecosistémicos en el territorio más amplio, puede tener efectos directos sobre la resiliencia urbana – Considérese, por ejemplo, la conexión entre la degradación de ecosistemas en cuencas hidrográficas o en zonas húmedas y las inundaciones urbanas, así como la calidad del agua. La contaminación introduce otras tensiones que debilitan la resistencia de los sistemas urbanos, especialmente la salud se ve afectada.

La escasez de recursos presenta otra fuente de estrés. Sin embargo, con la excepción de agua, los impactos más directos de la escasez de recursos no se pueden sentir inmediatamente dentro de los límites de ciudad, los modelos insostenibles de producción y consumo son una fuente de acumulación de estrés en las ciudades. Muchas de las intervenciones que pueden aliviar tensiones ambientales y construir resiliencia es través del manejo de los ecosistemas, la eficiencia de recursos y medidas conexas se exploran en más detalle en el tema papel 16.

Crisis agudas combinadas con tensiones endógenas tales como desempleo, particularmente entre las poblaciones jóvenes, pueden impedir y revertir el desarrollo. Los impactos de los desastres a menudo agravan las deficiencias socioeconómicas y ambientales existentes en el sistema urbano. La combinación de shocks y estrés prolongados o recurrentes puede empujar las poblaciones vulnerables a la pobreza o mantenerlas ahí (Informe sobre desarrollo mundial, 2014).

Construir la resiliencia requiere no sólo una comprensión de los riesgos y efectos inmediatos de un choque en la zona afectada, sino también las consecuencias en cascada que pueden tener un impacto profundo y duradero en las comunidades, sistemas financieros y las fronteras geográficas. Consideremos, por ejemplo, los impactos de largo alcance, a largo plazo del terremoto de Japón y el tsunami de 2011 en las cadenas de suministro global y la industria de energía nuclear.

LA RESISTENCIA EN LA NUEVA AGENDA URBANA

Los tres pilares de la nueva Agenda urbana, planificación urbana, legislación urbana y financiación municipal, proporcionan un marco útil para la comprensión de la resistencia en un contexto urbano. Sin una buena planificación urbana, las inversiones pobres y contraproducentes pueden reemplazar las que son rentables y sostenibles. Sin legislación y buen gobierno, el panorama de inversiones es más incierto y los buenos planes son más difíciles de ver a través y hacer cumplir.



Sin finanzas, incluso los planes mejor diseñados nunca llegarán a buen puerto y podrían ignorar los impactos a largo plazo del cambio climático en más decisiones de inversión inmediata, causando un círculo vicioso de la generación del riesgo. En términos de planificación, estrategias de resiliencia pueden apoyar un modelo positivo de la urbanización que es compacto, conectado, integrado e incluyente, promoviendo las decisiones basadas en el riesgo que se prueban contra tensiones múltiples y tengan el mayor impacto a la mayoría de la gente. En Santa Fe, Argentina el gobierno municipal utiliza la amenaza de inundación perenne para crear un integrado 'plan de acción de resiliencia' que redirige desarrollo a zonas más seguras y aprovecha la oportunidad para hacer otras mejoras, como la conexión de las comunidades a las redes de transporte.

Muchas ciudades alrededor del mundo están empleando estrategias de resiliencia para corregir los desequilibrios sociales, económicos y ambientales que son legados del pasado conflicto o como resultado de las condiciones actuales. El proyecto de corredores de la libertad de Johannesburgo está utilizando las líneas bajo el apartheid para realizar mejoras significativas en el plan urbano de la ciudad y las redes de transporte. Patrones actuales de desarrollo urbano y la acumulación de riesgo en las zonas urbanas en los Estados frágiles son una preocupación particular. El ritmo de crecimiento urbano en estas áreas como resultado de la inmigración rural urbana y el conflicto es exacerbar las vulnerabilidades y poner más presión sobre los servicios básicos urbanos, cohesión social y la capacidad de las instituciones públicas para responder a las necesidades de las personas. Porque los inmigrantes colocan a menudo en barrios marginales que son especialmente vulnerables a las perturbaciones naturales y a aquellos hechos por el hombre, como el cambio climático, hay una amenaza de una mayor inestabilidad y el desplazamiento en estas áreas (ver Issue Paper 2).

Resiliencia pensamiento también está ayudando a los planificadores urbanos, los gobiernos locales y las empresas piensan acerca de la naturaleza interconectada de la planificación urbana en los niveles sociales, económicos y ambientales. Por ejemplo, la capacidad de recuperación ayuda a que los vínculos entre la forma en la urbanización que se traduce en la expansión no sólo desconecta zonas residenciales de las fuentes de los medios de vida, pero también puede perpetuar la dependencia de alto nivel de emisiones, la energía generada en combustibles fósiles y los sistemas de transporte. Del mismo modo, las ciudades mal planificadas también exacerban la presión sobre los recursos naturales y los ecosistemas que actúan como instrumentos de mitigación del cambio climático y tampones físicas a eventos climáticos, y contribuyen a la degradación de la tierra (ver Informes temáticos 16 y 17). El conocimiento de la naturaleza interconectada de los riesgos y oportunidades para la transformación ayudar a los líderes municipales y los inversores a tomar decisiones de política y de inversión más informadas y sostenibles. La oportunidad que existe para conectar todos estos elementos en beneficio de la ciudad es particularmente convincente dado el hecho de que el 60 por ciento de la superficie prevista para urbanizada en 2030 aún no se ha construido (ver Issue Paper 18).

Un enfoque flexible para el desarrollo puede mejorar también los desafíos de gobernabilidad, poniendo de relieve el vínculo entre la ruptura de las funciones de regulación de las zonas urbanas, en particular del mundo en desarrollo, y la creación de las vulnerabilidades a los peligros naturales y otros. La corrupción



o la falta de interés en la aplicación del código de construcción y estrategias de cumplimiento más amplios pueden asociarse con algunos de los peores desastres en los tiempos modernos. Antes del terremoto de 1999 en Turquía que mató a 17.000 personas, el 65% de los bloques de apartamentos en Estambul y otras ciudades había sido construido en violación de los códigos de vivienda locales. Por el contrario, el terremoto de 8,2 grados de magnitud frente a las costas de Chile en abril de 2014, y las réplicas posteriores, destacaron los beneficios de invertir en la preparación y mitigación de riesgos asociados a los peligros sísmicos. La aplicación de estrictos códigos de construcción se acredita con los números muy bajos de muertes, como edificios e infraestructura celebran, mientras que la evacuación de más de 900.000 personas de la costa, a raíz de una alerta de tsunami, ilustran los beneficios de invertir en la conciencia pública y sistemas de alerta temprana. La Resiliencia también está desempeñando un papel más importante en las decisiones de financiación que finalmente afectan la forma y función de la ciudad. Por ejemplo, cuando la Corporación Financiera Internacional (CFI) del Banco Mundial ha factorizado previamente los riesgos del cambio climático en sus decisiones de inversión, ahora se pretende detectar ciertos proyectos de infraestructura a gran escala a través de un lente de la capacidad de recuperación mucho más amplio. Una iniciativa independiente dirigida por el Banco Mundial y la Colaboración Medellín Urbana Resiliencia es el objetivo de entender cómo este enfoque más amplio de la capacidad de recuperación no sólo es influir en las decisiones de inversión, sino también conducir innovaciones en las finanzas urbanas.

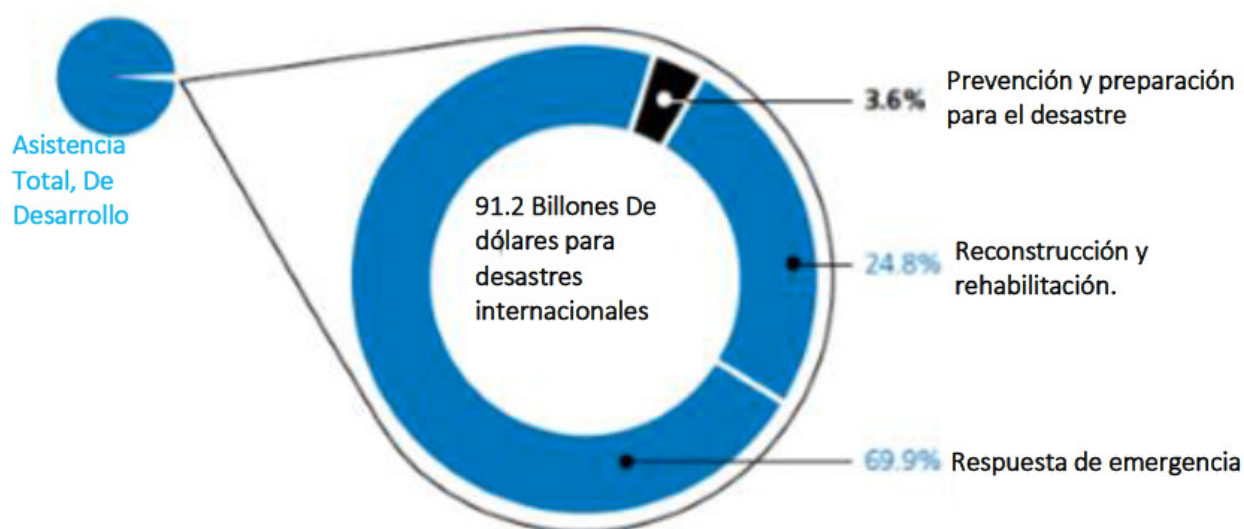
CIFRAS Y DATOS CLAVE

- Los hogares pobres tienden a ser menos resistentes que las más ricas. En un estudio sobre el terremoto de Haití enero 2010 se encontraron los hogares ricos a ser los capaces de recuperarse más rápidamente, mientras que los hogares pobres eran más fuertemente dependiente de empleos temporales y eran propensos a la reducción del consumo o tirando de los niños fuera de la escuela (Overseas Development Institute, 2013).
- Un análisis de riesgo reciente de 616 grandes áreas metropolitanas, que comprende 1,7 mil millones de personas, es decir casi el 25% de la población total del mundo y aproximadamente la mitad del PIB mundial encontró que el riesgo de inundación amenaza a más personas que cualquier otro riesgo natural. Inundaciones río representa una amenaza a más de 379 millones urbano residentes, con terremotos y vientos fuertes que puedan afectar a 283 millones y 157 millones, respectivamente (Hausmann, 2013).
- Trece de las ciudades más pobladas del mundo son centros comerciales de la costa que son vitales en las cadenas de suministro globales. Muchos de ellos están expuestos a inundaciones y tormentas. Se espera que la exposición estimada de los activos económicos de aumentar entre 2005 y 2070 a partir de USD416 millones a USD 3.513 millones en Miami, USD8 millones a USD544 mil millones en Dhaka y USD 84 mil millones a US \$ 3.557 millones en Guangzhou (Informe de evaluación global, 2013).
- Una brecha considerable entre las inversiones en la capacidad de recuperación de desastres y la respuesta a la crisis el gasto convencional (ver figura 3). Según algunas estimaciones para cada\$ 100 gastados en ayuda al desarrollo, a sólo 40 centavos se ha invertido en la reducción del impacto de los desastres. Al mismo tiempo, las pérdidas por desastres en los países en desarrollo ascienden a \$ 862,000,000,000 (una considerable subestimación) - equivalente en valor a un tercio de toda la ayuda internacional para el desarrollo.

En 2020, cerca de 1,5 millones de personas en el mundo en desarrollo vivirán en barrios marginales (ONU-Hábitat). Debido a que estos se construyen a menudo en zonas muy expuestas, como las zonas costeras y llanuras de inundación, y la infraestructura es generalmente de baja calidad, la vulnerabilidad de estas poblaciones a los efectos del cambio climático se incrementa en un orden de magnitud (Banco Mundial patrocinó informe, Baja el calor: los extremos climáticos, Impactos Regionales, y el caso de resiliencia).

Un 15% de la población mundial vive en países frágiles y afectados por conflictos. Esta misma población comprende un tercio de las personas que viven en extrema pobreza.¹ Para 2050, se espera que más de la mitad (56%) de los que viven en Estados frágiles residirá en ciudades. Figura 3: Proporción de la AOD en respuesta a los desastres vs. resiliencia (USD \$)

Fuente: GFDRR Gestión Riesgos de Desastres para un Futuro resilientes: Una Estrategia para el Fondo Mundial para la Reducción de los Desastres y la Recuperación 2013-2015



RESUMEN

Se han hecho avances significativos en el conocimiento, la política, el compromiso y operaciones de socio para el apoyo a la capacidad de recuperación con una serie de mecanismos para facilitar aún más la acción. La comprensión de la naturaleza interconectada de riesgo y cómo afecta a los sistemas urbanos ha avanzado considerablemente en los últimos años y AE en curso para armonizar las métricas e indicadores para la resiliencia urbana y asegurarse de que son a la vez útil a los gobiernos locales y alineada a los procesos nacionales e internacionales de varios esfuerzos. Una serie de herramientas y metodologías que ya están disponibles para ayudar a las ciudades a evaluar su vulnerabilidad y la “prueba” su capacidad de resistencia a una variedad de choques y tensiones. Estos, junto con ejemplos de buenas prácticas, son cada vez más disponibles en línea (véase la sección sobre plataformas establecidas). La mejora de las herramientas y la base de conocimientos, así como mecanismos para el intercambio de experiencias entre las ciudades sigue siendo una prioridad para muchas parejas. Información de Riesgos, que incluye datos sobre la vulnerabilidad y la exposición a los choques y los factores de estrés es esencial para la



construcción de la resiliencia. Datos de pérdida de desastres, evaluación de riesgos y las proyecciones del cambio climático, por ejemplo, son herramientas fundamentales para guiar los planes y las inversiones y la identificación de oportunidades para la acción transformadora. Aunque reconocido como una prioridad mundial, éstos aún no son universalmente disponible en todas las ciudades. En este contexto, el conocimiento y las herramientas para aumentar la resiliencia ante los desastres son los más avanzados. Mayores inversiones en la comprensión de las causas y consecuencias de los choques y otros factores de estrés, tales como los relacionados con el medio ambiente y el conflicto, se necesitan con urgencia. A escala mundial, los gobiernos continúan discutiendo activamente la capacidad de recuperación en el contexto de los acuerdos internacionales, como la Convención Marco, los Objetivos de Desarrollo Sostenible y de la Financiación para el Desarrollo. Diálogos condujeron a nuevos compromisos en la construcción de la resiliencia a los desastres cuando el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres fue acordado por 185 países en marzo de 2015. El acuerdo establece siete metas mundiales orientadas a reducir la pérdida de vidas, medios de vida y los activos económicos (entre otros) e incluye objetivos centrados en la acción local. Fundamentalmente, el Marco de Sendai enfatiza los esfuerzos para prevenir la creación de riesgo de desastres y presenta cuatro prioridades de acción que incluyan medidas específicas para aumentar la resiliencia de las zonas urbanas. Muchas políticas nacionales abordan la capacidad de recuperación de los riesgos de desastre y se integran cada vez más con las políticas de cambio climático, una mayor atención a la armonización de éstas con las políticas conexas que tengan en cuenta la capacidad de recuperación en el contexto de otros factores de estrés se mantiene una brecha. Este es el caso a nivel local también, aunque se están realizando esfuerzos por los gobiernos y socios para hacer frente a esta necesidad de la ciudad. La construcción de la capacidad de recuperación exige un enfoque integral de la sociedad, especialmente en las ciudades, donde los sectores clave de los gobiernos locales deben estar completamente comprometidas y coordinadas. El sector privado, los actores de la comunidad y de la comunidad científica y técnica (incluidas las mujeres, los jóvenes y las personas que viven con discapacidad, entre otros) están cada vez más involucrados en la construcción de la resiliencia urbana. Los esfuerzos a favor de participar activamente experiencia en temas de economía, el medio ambiente, la salud y áreas relacionadas ayudarán a asegurar que los esfuerzos de construcción de la resiliencia son holísticos.

Los pilares de la Nueva Agenda Urbana proporcionan orientación sobre cómo poner en práctica una agenda de la capacidad de recuperación al proporcionar un papel positivo para la urbanización, que conecta los elementos físicos, sociales, ambientales y económicos de una ciudad.

CONDUCTORES CLAVE PARA LA ACCIÓN

- Aprovechando los instrumentos de planificación de la ciudad para reducir el riesgo existente y prevenir la creación de nuevos riesgos y, al mismo tiempo prepare para el clima y el riesgo de desastres, en particular mediante: o Fortalecimiento de la capacidad técnica y científica para capitalizar y consolidar los conocimientos existentes; o La construcción de los conocimientos de los funcionarios del gobierno a todos los niveles, la sociedad civil, las comunidades y los voluntarios, así como el sector privado, a través de compartir experiencias, lecciones aprendidas, buenas prácticas y la formación y la educación; o Desarrollar mecanismos para permitir la supervisión, evaluación y presentación de informes sobre los avances en la construcción de la resiliencia urbana



- Desarrollar o mejorar las políticas existentes (incluyendo políticas nacionales urbanas) que promueven compacto, socialmente incluyente, más integrado y ciudades conectadas, que fomentan el desarrollo urbano sostenible , incluso mediante: o Definir claramente los roles y responsabilidades y mecanismos para mejorar la coordinación entre todos los actores pertinentes, haciendo hincapié en la necesidad de empoderar a las autoridades locales y las comunidades locales con los recursos apropiados, los incentivos y las responsabilidades de toma de decisiones; o Desarrollar instrumentos y mecanismos que permitan la ejecución de las políticas y marcos regulatorios
- Desarrollar mecanismos / instrumentos para promover la coherencia entre los sistemas, sectores y organizaciones relacionadas con sus políticas, planes, programas, procesos e inversiones en la capacidad de recuperación urbana, incluyendo a través de; o Detección inversiones planes y programas para la coherencia y la inclusión de criterios de resiliencia urbana o Fomentar la coordinación entre las instituciones financieras mundiales y regionales con el fin de evaluar y anticipar los posibles beneficios e impactos de diseño urbano resistente económicos y sociales; o Promover las inversiones a largo plazo en la innovación y desarrollo de tecnología para el diseño urbano resiliente; o Promover la cooperación entre las entidades financieras, del sector privado, científicas y gubernamentales (a todos los niveles) para desarrollar nuevos productos y servicios destinados a facilitar la aplicación de diseños urbanos resilientes; o Revisión de consumo y producción ciudades 'y el impacto de estos patrones para su supervivencia a largo plazo, la incorporación de los conocimientos sobre la ciudad de las necesidades futuras de recursos en la planificación presente y futura.

PLATFORMS AND PROJECTS

1. The Medellin Collaboration on Urban Resilience (MCUR): <http://goo.gl/3cvQGb>
2. The Cities Alliance: <http://www.citiesalliance.org/>
3. UNEP Global Initiative for Resource Efficient Cities (GI-REC): <http://goo.gl/ZteUom>.
4. <http://www.unep.org/ccac/Initiatives/CCACHealth/tabid/133348/Default.aspx>World Humanitarian Summit Urban discussions: https://www.worldhumanitariansummit.org/whs_urban
5. World Disaster Reduction Campaign “Making cities resilient: My city is getting ready”: <http://www.unisdr.org/campaign/resilientcities/>
6. UN-HABITAT I´m a city changer: <http://imacitychanger.unhabitat.org/>
7. UNISDR Global Platform for Disaster Risk Reduction: <http://www.unisdr.org/we/coordinate/globalplatform>
8. Partnership for Environment and Disaster Risk Reduction (PEDRR): <http://pedrr.org/about-us/>
9. Global Facility for Disaster Reduction and Recovery GFDRR: <https://www.gfdrr.org/>
10. IFRC 1 Billion Coalition for Resilience: <http://www.ifrc.org/one-billion-coalition/>



11. ICLEI Annual Global Forum on Urban Resilience and Adaptation: <http://resilient-cities.iclei.org/>
12. UNEP/UN-Habitat Greener Cities Partnership:
<http://unhabitat.org/unep-and-un-habitat-greener-cities-partnership/>
13. City Resilience Profiling Programme: <http://unhabitat.org/city-resilience-profiling-programme/>

La traducción al español de este documento se ha realizado con el apoyo de la Federación de Mujeres Municipalistas de América Latina y el Caribe (FEMUN LAC), Magdalena García Hernández de la Evaluación Multisectorial Inicial Rápida (MIRA), y de Mujeres Iberoamericanas en Red por la Igualdad Presupuestal entre Mujeres y Hombres, miembros de Huairou Commission: Women, Homes and Community.